



Cómo tus hijos pueden tener éxito en su desempeño académico

“La importancia de la lectura para los niños”

Introducción

Hoy vamos a hablar acerca de la importancia de la lectura en los niños; es un tema muy importante, ya que necesitamos valorar lo que hace la lectura por ellos y cuáles son los beneficios que brinda, entre otras cosas.

Vamos a mencionar lo que Marcela Casa Baunt nos ha hecho el favor de publicar, y que ha sido una guía muy clara acerca de lo que significa la lectura para los niños. Agradecemos su fineza al permitirnos compartir este material:

“Hace unos días invite a mis alumnos a recorrer las instalaciones del colegio, lógicamente sólo visitamos algunos lugares, pero entre ellos creí muy necesario visitar la biblioteca. Si, ese lugar mágico que encierra tantas historias dentro de cada libro, tantas aventuras de héroes; en fin, relatos que, cuando éramos niños y aún hoy, recordamos y guardamos en nuestra memoria. Hablamos entre todos de cómo cuidar un libro, del silencio que debe reinar siempre en la sala de lectura, de cómo proteger los libros para cuando llegase el momento clave de tomar alguno de los tantos que había en los estantes de la biblioteca para disfrutar de una buena historia.

Siempre creí y aún sostengo, que en el momento de elegir un libro de cuentos para niños la mayor preocupación es encontrar un libro que promueva en ellos la capacidad de soñar e imaginar todo lo que escuchan a través del relato. Tengamos en cuenta que un lector comienza a formarse como tal aún antes de haber aprendido a leer y leer no es simplemente pasar la vista por lo escrito, decodificando los grafismos. El término es aún mucho más amplio; se necesita comprender e interpretar la palabra escrita y desarrollar las destrezas necesarias para lograr ser un lector selectivo y crítico.

La promoción y difusión de la lectura es una tarea de todos que nunca debe cesar, logrando así ser una fuente de estímulo permanente para nuestros chicos. Ayudémoslos a entrar en el mundo de la

lectura, compartamos con ellos momentos en los que el juego sea escuchar un cuento: para ellos será algo inolvidable.”

Los beneficios de la lectura

La lectura tiene una gran importancia en el proceso del desarrollo y maduración de los niños. Desde hace algunos años se está notando un creciente interés de los padres por la lectura de sus hijos; quizás porque saben o porque así les dicen los medios de comunicación.



Quisiera hacer conscientes a los padres de familia de que el potencial formativo de la lectura va más allá del éxito en los estudios; la lectura proporciona cultura, desarrolla el sentido estético, actúa sobre la formación de la personalidad y es fuente de recreación y gozo. La lectura constituye un vehículo para el aprendizaje, para el desarrollo de la inteligencia, para la adquisición de cultura y para la educación de la voluntad.

¿Cuáles son las ventajas de la lectura? ¿Qué bienes reporta? Los bienes que la lectura trae a nuestros niños son básicamente innumerables, pero vamos a tratar de realizar una enumeración, no pretendiendo que sea exhaustiva, de los beneficios que trae consigo la actividad de la lectura:

- No sólo proporciona información e instrucción, sino que forma y educa.
- Crea hábitos de reflexión, análisis, esfuerzo, concentración y recreación.
- Hace gozar, entretiene y distrae.
- Ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje.
- Mejora la expresión oral y escrita y hace el lenguaje más fluido, aumentando el vocabulario y mejorando la ortografía.

- Mejora las relaciones humanas, enriqueciendo los contactos personales.
- Da facilidad para exponer el propio pensamiento y posibilita la capacidad de pensar.
- Es una herramienta extraordinaria de trabajo intelectual, ya que pone en acción las funciones mentales, agilizando la inteligencia; por eso tiene relación con el rendimiento escolar.
- Aumenta el conocimiento cultural, pues proporciona información y conocimientos; cuando se lee, se aprende.
- Amplia los horizontes del individuo, permitiéndole ponerse en contacto con lugares, gentes y costumbres lejanas a él en el tiempo o en el espacio.
- Estimula y satisface la curiosidad intelectual y científica.
- Despierta aficiones e intereses.
- Desarrolla la capacidad de juicio, de análisis y de espíritu crítico.
- Fomenta el esfuerzo, pues exige la colaboración de la voluntad, la participación activa y una actitud dinámica, pues el lector es protagonista de su propia lectura, nunca un sujeto pasivo.
- Potencia la capacidad de observación, de atención y de concentración.
- Facilita la recreación de la fantasía y el desarrollo de la creatividad; el lector, durante la lectura, recrea lo que el escritor ha creado para él.

Más libros, más libres

La lectura es un acto de recreación permanente: "Todo cuanto un hombre lee es por él, personalmente, recreado; pero el lector, además de recrear, se recrea, se crea a sí mismo de nuevo, vuelve a crear su propio espíritu."

Las lecturas nos cambian igual que las buenas o malas compañías, toda lectura deja huella y favorece el desarrollo de las virtudes morales, siempre que los libros se seleccionen adecuadamente; proponen modelos para admirar e imitar y, mientras los modelos vivientes –padres, profesores, etc.- pasan, los protagonistas de los libros permanecen.

Las lecturas nos hacen más libres; hace unos años hubo un slogan para la promoción de la lectura que decía: "más libros, más libres". Hoy más que nunca, tus hijos deben de tener las habilidades de lectura y escritura para poder competir favorablemente en la escuela, universidad y mercado de trabajo. La era de información en la que estamos viviendo nos demanda que leamos, clasifiquemos y analicemos críticamente cantidades masivas de información escrita y visual, a un paso que no hubiera existido hace 50 años.



La habilidad de la lectura es esencial para cada materia que se lleva en la escuela, en pocas palabras, lo más pronto que el niño o la niña desarrolla la habilidad de la lectura, tiene más oportunidad de éxito académico.

Una de las cosas más importantes que usted, como padre, puede hacer es darle a su hijo las técnicas más fundamentales para la lectura. Los niños necesitan desarrollar un amor por la lectura desde una edad muy corta y esa es la labor de los padres; los niños que ingresan a la escuela con una atracción muy fuerte hacia los libros, por lo general, tienen una mayor capacidad para aprender.

Estudiantes mayores que son lectores eficientes descubrirán muchas ventajas al leer bien y leer seguido, tales como: la tarea les toma menos tiempo, el trabajo de la escuela es más fácil de entender y los libros son recursos de eterno conocimiento y entretenimiento.

Inculcando el hábito de leer desde pequeños

Algunos consejos o tips para preparar a tu niño desde el kinder para el éxito escolar a través de animarlo a ser un lector a una edad temprana, son los siguientes:

- Cómprale libros a tus hijos; en navidad, en su cumpleaños, en eventos especiales o cuando se gane una recompensa, dale un libro como algo muy especial, él comenzará a valorar los libros.
- Léele a tu hijo, no hay edad límite para dejar de leerle a tus hijos; tanto a los pequeños y como a los niños de preparatoria les encanta escuchar historias, en cuanto más crezca tu hijo más pueden durar las sesiones de lectura.
- Pon el ejemplo de la lectura en el hogar, que tus

hijos vean que disfrutas la lectura, que es una actividad normal en el hogar; que vean a papa en la mecedora leyendo.

- Llévalo a la biblioteca local, anímalo a visitarla, consíguele una tarjeta para poder acceder a la gran variedad de libros que hay en las bibliotecas.
- Promueve las capacidades orales, juegos de palabras y habilidades de comunicación.
- Ten una actitud positiva y sé entusiasta; si tu hijo no quiere leer en ese momento no lo fuerces, siempre alaba sus logros, no seas negativo ni le demandes mucho, de otra manera él va a ver la lectura como algo pesado y no como algo para disfrutarse.

La lectura proviene de una capacidad de escuchar, los padres pueden establecer las bases de la lectura por medio de platicar con sus hijos, leerles o haciendo algunas rimas; esto ayuda a que el vocabulario del niño crezca y entienda más palabras, ayudándole a entender mejor el texto.



Son consejos muy útiles, que no solamente ayudan a que tu hijo mejore en la lectura y empiece a amarla desde pequeña edad, sino también establece una comunicación entre padres

e hijos. Es importante que los padres se involucren en la lectura, ya que tiene una gran importancia en el proceso de desarrollo y maduración de los niños. ¿Queremos que nuestros hijos se desarrollen y maduren? Participemos en la lectura.

La gimnasia de la mente

La lectura proporciona cultura, desarrolla el sentido estético, actúa sobre la formación de la personalidad y es fuente de recreación y gozo. Constituye también un vehículo para el aprendizaje, para el desarrollo de la inteligencia, para la adquisición de cultura y para la educación de la voluntad.

Está comprobado que los niños que más leen, más desarrollo del cerebro tienen, muchas más neuronas empiezan a funcionar en su cerebro y esto los hace hombres y mujeres menos propensos a enfermedades emocionales o mentales.

La lectura es la gimnasia de la mente; la mente es formada en el niño, desarrollada en una forma normal y ejercitada en la lectura. Los niños aprenden

a tener un juicio crítico y a no creerse todas las cosas que les dicen en los medios informativos o aún en los mismos libros; aprenden a analizar, a saber qué es correcto o incorrecto y aprenden a tener cultura.

Sobre todo, la lectura va a permitir una gran formación de carácter ya que es voluntaria; si la voluntad no está dispuesta, no habrá lectura, pero si el niño aprende a someter su voluntad, a concentrarse y a leer, será un joven con mayor capacidad para controlarse a sí mismo.

Muchas veces los niños pasan horas pasivamente, sin pensar, viendo miles de imágenes en el televisor, aceptándolas y perdiendo el tiempo. En cambio, la lectura desarrolla el cerebro cuando el televisor lo atrofia.

La lectura es la gimnasia mental más acreditada y más certificada para un buen y sano desarrollo de la mente. El televisor simplemente hace más pasivo a tu hijo, con menos deseos de concentrarse y hace que no tenga el poder de concentración y la voluntad sometidos para poder aprender en la escuela y para su futuro; lo hace una persona pasiva que no quiere concentrarse.

Una de las causas principales por las que muchos niños en esta etapa temprana no adquieren dominio propio en su vida, es que no son entrenados en la lectura. Es la edad en la que el niño está dispuesto y moldeable, su cerebro es como una masa y se le puede dar la forma que uno quiera. La televisión le va a dar forma de violencia y valores torcidos; la lectura le va a desarrollar sus capacidades diarias de función, tales como: concentración, reflexión, formación de la personalidad, etc.

¿Queremos que nuestros hijos desarrollen la inteligencia? ¿Queremos que adquieran cultura y eduquen su voluntad? No hay mejor vehículo que la lectura.

La lectura en niños de primaria

Vamos a saltarnos unos años después del kinder, hasta la primaria; si tu hijo ya está en primaria tendrás que empezar a educarlo en la lectura o mantener tu previo trabajo ya realizado en años anteriores, durante el kinder.

Los estudiantes necesitan ver el ejemplo de la lectura en el hogar, lo ideal sería que ellos hayan aprendido a dormirse con un buen libro en los brazos,

en vez de con el ruido del televisor. Conforme van creciendo, los padres deben inculcar la lectura de literatura clásica. También deben estar al tanto de lo que sus hijos están leyendo y cómo lo están haciendo, esto es importante porque nos conduce a:

- *Reforzar las habilidades de lectura* en el hogar, por ejemplo, leer las direcciones de un mapa para saber cómo llegar a cierto lugar, siguiendo pasos de cómo realizar cierta tarea.
- *Encontrar hechos reales*; enséñalo a observar qué pasó, cuándo, dónde y quién lo realizó.
- *Construir vocabulario*, hay juegos para incrementar el vocabulario pero la mejor manera de incrementarlo es a través de la lectura.
- *Mantener un diario*, anímalo a tener una libreta donde pueda escribir libremente, especialmente después de haber realizado alguna lectura. Esto ayuda a registrar las emociones o reacciones inmediatas que tenga a la lectura.
- *Encontrar libros de gran interés*, de policías, dinosaurios, carros, fútbol, animales, computadoras y demás cosas que puedan interesar a tu hijo.

Está comprobado científicamente y desde un punto de vista educativo y pedagógico, que los niños que aprenden a leer desde pequeños en la etapa de kinder, van a aprender a estudiar mejor, tendrán mayor capacidad de concentrarse y amarán los libros. Cuando lleguen las materias de la escuela no se sentirán raros al esforzarse en concentrarse o al pasar horas leyendo; al contrario, estarán habituados a la lectura. Esto es muy importante si quieres que tu hijo tenga un futuro brillante.



Por muchos años hemos despreciado la lectura, el televisor es ahora el maestro de los niños; ellos pasan 3 o 4 horas diarias viendo caricaturas, programas de violencia o insinuaciones a conductas perversas. Mientras que la lectura bien escogida hará que nuestros hijos desarrollen su cerebro, su mente y su personalidad; que aprendan a tener un juicio crítico e intelectual.

También hará que desarrollen esas neuronas que están sin utilizarse, pues la televisión atrofia el

cerebro y los convierte en gente pasiva e indiferente, con falta de juicio, que aceptan cualquier pensamiento porque no tienen la habilidad de captar entre lo que es bueno y lo que es malo.

¿Quieres realmente ayudar a tu hijo? ¿Lo amas? ¿Quiere lo mejor para él? Enséñale el amor a la lectura desde muy pequeño.

La lectura en la etapa del bachillerato

Ahora bien, la etapa de preparatoria o bachillerato es un tiempo vital de educación que ayudará a tu estudiante a prepararse para un nivel más alto, como lo es la universidad. Ya para la preparatoria, el alumno debe de haber adquirido las capacidades de lectura necesarias; de lo contrario, el padre deberá buscar la manera de lograrlo.

Todos los hábitos adquiridos en el kinder y en la primaria van a ser vitales para el momento en el que tu hijo esté en la preparatoria, tales como: el manejo del tiempo, hábitos de estudio efectivos, lectura crítica, tomar notas o subrayar, lectura rápida y de comprensión, etc.



Nuestros adolescentes, cuando llegan a esta etapa sin previo entrenamiento en la lectura, no saben manejar su tiempo, no saben estudiar, no saben tener lectura crítica ni tomar notas; o sea, escoger el corazón de lo que están leyendo para aprender. La lectura rápida y de comprensión les será imposible.

Tomemos el ejemplo de Juan y Laura; los dos están en segundo de preparatoria, con un coeficiente intelectual similar y sin problemas de aprendizaje. Juan es un gran lector, ya que usa estrategias de lectura dependiendo de lo que está leyendo, hace su tarea en un periodo de tiempo razonable y a veces hasta le sobra tiempo para repasar sus notas de la clase, leer materiales suplementarios o lectura de su placer.

Tiene un vocabulario muy amplio y a veces entiende palabras que aún no conoce, tan sólo por el contexto. Ha sido un lector desde su niñez —esta es la clave— y puede leer bien, en voz alta y en la mente.

Laura es una lectora más callada, le cuesta mucho trabajo leer; lee cada palabra en el texto y a veces tiene que releer los enunciados para poder

entender el significado. Después de 5 o 10 minutos, su concentración mengua y sólo se queda viendo el texto; hacer la tarea le toma mucho tiempo y a veces se va a dormir sin terminarla. Laura no conoce ninguna estrategia de lectura y no le gusta leer por placer.

Juan y Laura no son casos exagerados, son estudiantes reales que yo, personalmente, me he encontrado a lo largo de los años. Pero, ¿cuál es la diferencia? La diferencia es que a Laura no se le enseñó a leer desde kinder y ahora está en la etapa previa a la universidad. Ya entrando, Laura va a enfrentar muchos problemas por sus malos hábitos de estudio; su aprovechamiento en la universidad va a ser un fracaso.

Ayuda a tu hijo a mejorar su hábito de lectura

Ciertamente, algunos estudiantes tienen habilidades naturales, pero mucho de lo que hace a Juan un gran lector son las estrategias que se pueden aprender. Tú, como padre puedes ayudar a tu hijo observándolo cuando está leyendo, pero trata de hacerlo discretamente.



Apunta las cosas que observas, tales como: dónde lee, si usa el dedo para apuntar a cada palabra, si mueve sus labios al leer, si pierde concentración, si se detiene mucho a buscar las palabras que no entiende en el diccionario, etc. Usa las respuestas a las preguntas anteriores para poder evaluar a tu hijo.

¿Qué tan importante es la velocidad de la lectura? El leer frecuentemente es el primer factor para poder leer rápido; como dicen muchos: “La práctica hace al maestro”. Lo más que tú acostumbres a tu hijo a leer, lo más rápido que él lo hará.

Los buenos lectores saben qué información es importante en la lectura y cual se pueden saltar; ellos ven un grupo de palabras en vez de una palabra a la vez y mueven sus ojos más rápidamente.

Como todo en la vida, la lectura se mejora con la práctica. Hay muchos ejercicios que se pueden realizar para mejorar la lectura, por ejemplo:

- Tómale el tiempo al momento de leer, en forma de juego o competencia.

- Enséñalo a buscar información específica en el texto y no leer palabra por palabra.
- Enséñale que hay un propósito para todo lo que uno lee.
- Anímalo a leer más y más conforme pase el tiempo, sólo 15 minutos al día de lectura cuentan por 18 libros al año, a una velocidad promedio de lectura.

Si tu hijo batalla para leer por largos periodos de tiempo, ponlo a leer por menos; empieza con 5 o 10 minutos y le vas aumentando. ¡No menospreciemos el tiempo! Muchas veces pensamos que poco tiempo no significa nada, pero estamos dando una prueba de que 15 minutos de lectura al día en tu hijo, significan 18 libros al año a una velocidad promedio.

Leer para comprender, leer para aprender

Algunos pasos que el estudiante debe seguir para aprender a leer de forma correcta son los siguientes:

Entender el propósito: el estudiante debe saber el propósito de la lectura, debe preguntarse ¿por qué estoy leyendo este libro?

Investigar: el estudiante debe investigar la lectura antes de empezar; debe ver el título, ser capaz de anticipar la información que va a leer, ver si hay mapas, dibujos o fotos que expliquen visualmente

la lectura. También debe leer los párrafos introductorios y de conclusión y si hay algún resumen del libro debe leerlo.

Cuestionar: después de haber investigado la lectura antes de empezarla, el estudiante debe hacerse preguntas del texto y responderlas, con el fin de anticipar la información al leer.

Leer: el estudiante debe empezar a leer el texto de una manera activa, ya con información previa a la lectura.

Recitar: el estudiante debe resumir verbalmente o de manera escrita lo leído y responder a preguntas de comprensión.

Repasar: debe repasar el texto que leyó.



Un lector crítico debe platicar de lo leído, en otras palabras, debe discernir la información que leyó, debe cuestionar no sólo el tema sino el propósito y el contexto de cada texto que lee.

En resumen, **Richard Steel** dijo: “*La lectura es a la mente lo que el ejercicio es al cuerpo*”. Pensemos en todos los beneficios que trae el ejercicio al cuerpo; de igual manera, la lectura traerá innumerables beneficios en el desarrollo de la mente de nuestros hijos.

Profr. Humberto Ayub

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com